

---

---

# José Ortega y Gasset

## Notas de trabajo de las carpetas

### *Alrededor de Dilthey desde la razón vital\**

Edición de Jean-Claude Lévêque<sup>1</sup>

#### Introducción

Esta segunda entrega de las Notas de trabajo sobre Dilthey, que se presenta en este número, constituye un ulterior botón de muestra de los muchos apuntes que Ortega dedicó al análisis de la obra del filósofo alemán. Es muy probable que también muchas de las Notas de este nuevo grupo le hayan servido a Ortega para preparar su estudio “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, publicado durante tres entregas en la *Revista de Occidente* entre noviembre de 1933 y enero de 1934<sup>2</sup>; otras le debieron ayudar para poner en claro algunos temas diltheyanos bastante complejos, como, por ejemplo, la conciencia (*Bewußtsein*) o la conexión de los fines (*Zweckzusammenhang*).

En las mismas resalta el profundo conocimiento orteguiano de la filosofía alemana y su capacidad de “ir al blanco” en el análisis de los textos y de los conceptos: cosa que se puede comprobar al leer las densas Notas sobre la vida como realidad radical y las faltas de Dilthey, según Ortega, al analizar la cuestión.

---

<sup>0</sup> Este trabajo se integra en los resultados del proyecto de investigación: FFI2009-11449, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

<sup>1</sup> Le agradezco a Isabel Ferreiro Lavedán su ayuda en la transcripción de las Notas. Y a Friederike Kleemann su ayuda en la de las referencias de los libros que manejó Ortega de su biblioteca conservada en la Fundación José Ortega y Gasset.

<sup>2</sup> José ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2006, tomo VI, pp. 222 y ss. En adelante se citará esta edición según el esquema II, 222 y ss.

#### Cómo citar este artículo:

Lévêque, J.-C. (2009). Notas de trabajo de las carpetas “Alrededor de Dilthey desde la razón vital”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (19), 33-55.  
<https://doi.org/10.63487/reo.526>

Revista de  
Estudios Orteguianos  
Nº 19. 2009  
noviembre-abril



Los temas de estas Notas van del origen de la filosofía o la “razón histórica” a la vida como realidad radical. Todos son objeto de una crítica pormenorizada y de una atenta operación de traducción e integración de los términos diltheyanos en la filosofía del propio Ortega. Como nos ha mostrado eficazmente Paulino Garagorri, en la dialéctica orteguiana:

Frente a la *simplificación por división* tenemos así postulada la *complicación por vinculación*. No se trata de la parcelación que busca la singularidad de la parte, la parte simple; sino, al contrario, del esfuerzo por ver a toda parte como parcialidad, como mera porción de un todo en el que integrarla. Lo verdadero no es ahora lo simple, sino, por el contrario, precisamente, lo complicado y compuesto<sup>3</sup>.

Y precisamente por causa de esta dialéctica de complicación e integración el pensamiento de Dilthey es sometido a un verdadero *tour de force* con el intento de sacar provecho de sus intuiciones y anticipaciones y ponerlo al nivel de la “razón histórica” orteguiana.

También podemos subrayar la correspondencia, al principio de los años treinta, entre lo que Ortega dice en sus clases y su trabajo de intérprete de la filosofía alemana contemporánea. Más que el ensayo publicado sobre Dilthey, las Notas de trabajo muestran cómo Ortega pasó mucho tiempo estudiando los escritos del pensador alemán, dándole muchas vueltas a los temas fundamentales que le habrían de acompañar en la última parte de su labor filosófica. Esta labor es atestiguada tanto por las Notas que se encuentran en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset como por la edición crítica de sus *Obras completas* que se está llevando a cabo con muchísimo cuidado en estos últimos años.

Hay que subrayar el gran interés teórico que las Notas de trabajo que ahora publicamos ofrecen, pues muestran en diálogo constante con Dilthey, cómo Ortega profundiza en el tema de la razón histórica en relación con la crítica de la conciencia (en el sentido de conciencia reflexiva) y de todo psicologismo –crítica que está en relación con su constante interés por los temas fenomenológicos y por la filosofía de Husserl.

Como Ortega mismo subraya en dos Notas de trabajo consecutivas publicadas por José Luis Molinuevo en *Epílogo...*,

(63) El prodigio de Husserl es que es él quien nos enseñó a ver las cosas. Dilthey/ que era aun mucho más grande filósofo, más original y acaso aun más veraz/ las vio él pero no nos enseñó a verlas.

(64) *Mi dialéctica*.

<sup>3</sup> Paulino GARAGORRI, *La filosofía española en el siglo XX. Unamuno, Ortega, Zubiri*. Madrid: Alianza Editorial, 1985, p. 67.

No es un pensar en conceptos (lógicos) sino un pensar en visiones (intuición husserliana). Por eso, es secundario (y tal vez no necesario) que los conceptos en que ese pensar-ver se enuncia sean precisos. Basta con que sean sugestivos.

Se acabó la primacía del logos, del decir presuntuoso, que cree valer por sí mismo. Hay que buscar palabras que sustituyan a todo el armamento de términos en torno a logos que nos dejaron los griegos.

Meditar sobre papel preciso del logos en ese pensar<sup>4</sup>.

Aparece muy clara, en el pensamiento del último Ortega, la relación entre la meditación sobre el pensar intuitivo y la necesidad de enganchar esa nueva forma de “pensar-ver” con la historicidad constitutiva del hombre. Lo que Ortega necesita fundamentar es un pensamiento que pueda dar cuenta de la continuidad en el proceder dialéctico de los pensamientos y que no pierda el contacto con la realidad radical y primitiva que es la Vida.

Muchas Notas están dedicadas a situar el nivel filosófico de Ortega frente a Dilthey y su mayor profundización en el tema de la vida y de la relación primaria con el mundo, “lo que Dilthey no supo hacernos ver”.

Podemos citar a continuación un párrafo del ensayo “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” para mostrar la complejidad de la relación del pensamiento de Ortega con el de Dilthey:

Esta consistencia histórica del hombre no es para Dilthey una broma. Tomará radicalmente en serio todos esos sentidos y en el orden en que acabo de enunciarlos.

Así, frente a todo asunto humano, antes de decir nada sobre él, Dilthey buscará cuáles han sido sus varias manifestaciones en el pretérito, es decir, lo tratará con riguroso empirismo histórico. No podía dejar de hacerlo al ocuparse del asunto humano que es la filosofía<sup>5</sup>.

Estas pocas palabras muestran la pulcritud de la labor interpretativa de Ortega y el profundo respeto que tenía de la filosofía alemana anterior a él y, también, de su contemporánea.

El material hasta ahora inédito nos aclara más sobre esa actitud y también sobre la manera de trabajar los textos que tenía Ortega en su intento de integración de los temas diltheyanos en su propia filosofía. Es cierto que la lectura de los *Gesammelte Schriften* de Dilthey ha sido decisiva en la elaboración de su última filosofía y que mucho queda por investigar sobre ese periodo.

<sup>4</sup> José ORTEGA Y GASSET, *Epitlogo... Notas de trabajo*. Madrid: Alianza Editorial / Fundación José Ortega y Gasset, 1994, p. 66.

<sup>5</sup> José ORTEGA Y GASSET, “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, VI, 252.

Las Notas de trabajo que presentamos en este número están incluidas en dos carpetas<sup>6</sup> con, respectivamente, 16 y 15 hojas, de igual título, de mano de Soledad Ortega, “Alrededor de Dilthey desde la razón vital”. Se conservan en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset tal y como las dejó el autor, pues Soledad Ortega añade, tras el título, “(como aparece)”. Muy probablemente estas Notas pudieron ser tomadas a principios de los años treinta, aunque alguna pueda ser algo posterior.

### Criterios de edición

La edición de estas Notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas, y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura. Presentamos las Notas tal y como aparecen en las carpetas citadas, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se nos han conservado en su Archivo.

Cuando las Notas remitan a ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproducirá al pie algún párrafo destacado donde se aluda al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas* (tomos I-IX, Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2009; para la obra póstuma no incluida todavía en éstas, se señala *Oc83*, pues se sigue la edición de Madrid: Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983; en ambos casos se indica el número de tomo en romanos y el de la página en arábigos).

Cuando las Notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó. Para ello nos hemos valido de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Signaturas 4/3 y 4/4.

<sup>7</sup> En la Biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se encuentran los siguientes libros de la biblioteca personal de Ortega relacionados con estas notas: Wilhelm DILTHEY, los volúmenes I-VIII de los *Gesammelte Schriften*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1923-1931, y *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1927; G. MISCH, *Lebensphilosophie und Phänomenologie*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1931 (2ª. ed.). Por otro lado, el libro de L. LANDGREBE manejado por Ortega (*Wilhelm Dilthey, Theorie der Geisteswissenschaft*, Halle: Niemeyer, 1928) no se ha encontrado en su biblioteca, pero hemos encontrado otro ejemplar en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía de Turín del cual citamos los textos que pueden referirse al discurso de Ortega.

Respecto a los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.) Cuando estas abreviaturas son iniciales que remiten a términos reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre [ ]. Del mismo modo, todo añadido de los editores va entre [ ]. Las palabras ilegibles se señalan con [.]. Cada Nota va precedida de \*. El cambio de cara o página se marca con //, el comienzo de subcarpeta con \*\*, y el de carpeta con \*\*\*. Los términos tachados se colocan y señalan asimismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva.



---

---

# JOSÉ ORTEGA Y GASSET

## Notas de trabajo de las carpetas *Alrededor de Dilthey desde la razón vital*

\*

**I**nsuficiente análisis del nacimiento de la fil[osofía]. Insuficiencia de su idea del mito y vaguedad de su concepto de religión.

El proceso de 800 a 600 y 500 –reclama como ningún otro una *articulación* en generaciones, sino los estratos de vida y las actitudes sucesivamente diferentes– se empanan y no se entienden. Así su error sobre la “religiosidad” de Parménides y Heráclito y más aún de los jónicos. No habla del orfismo, de los misterios dionisiacos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> [En *La razón histórica*. [Curso de 1944], podemos leer: “En inmediata sucesión, florecen en forma los primeros hombres de ciencia: los fisiólogos y el misterioso Pitágoras, de influencia incalculable, y Parménides y Heráclito, los dos fundadores de la filosofía *sensu stricto*, los dos saurios gigantescos de la fauna intelectual. ¿Qué vienen a hacer en el mundo estas criaturas inesperadas, estos personajes enigmáticos de quien la gente sabe sólo que dicen sentencias paradójales o agudas y que apenas se presentan producen en la piel de la historia esa nerviosidad y ese escozor –*ardor*, dicen los portugueses–, esa nerviosidad y ese escozor, efecto inconfundible de la operación intelectual y que desde aquella data es casi incesante a lo largo de 2.600 años? Si se quiere entender bien una modalidad humana, sea ella grande, sea ella mínima, hay que procurar observarla en el instante de su primera aparición, en su cuna, a la hora de nacer –*in statu nascente*– cuando aún es lo que es en toda su pureza y no ha empezado a cubrirla y ocultarla la proliferación vegetativa que más tarde va a ir cayendo sobre ella y acabará por asfixiarla”, IX, 634]

No intenta dar una idea clara de *φύσις* y no entiende el *πάντα πλέον ζειον* de Tales<sup>2</sup> –es más, de todo esto dice 147-148<sup>3</sup> que // no lo entendemos– cuando eso es el tema de la historia. (Véase su idea anterior en unas páginas –de lo “transcendente histórico”, como lo que no podemos entender. ¡Increíble! Si lo entendiéramos no nos haría falta historia como teoría o ciencia –basaría el poema épico, la narración, el simple contar).

No<sup>4</sup> se plantea siquiera la cuestión de lo que significa la aparición tras el mitologizar –como hacer intelectual del h[ombre] ante su vida –sí mismo y el mundo– del conocer. ¿Por qué surge y cómo esta extraña ocupación que es conocer? ¿Qué la diferencia y qué tiene de común con el mito –comunidad que hizo posible que fuese su sucesora y heredera?

<sup>2</sup> [En *Eptlogo... Notas de trabajo*, ed. de José Luis Molinuevo. Madrid: Alianza Editorial / Fundación José Ortega y Gasset, 1994, nota 351, titulada *Tales*, p. 227, podemos leer. “Lo formidable es cómo y por qué se le ocurre y osa eliminar los dioses de la «realidad». Nótese la situación, opuesta a la nuestra: Nosotros tenemos previamente a nuestra disposición dos figuras del mundo: una con dioses y otra ateizada, material. Podemos, sin más, elegir.

Pero el estado de mente que hay que reconstruir en Tales es muy otro. Sólo hay, sólo ha habido siempre un mundo sostenido *inteligiblemente* por dioses. Sí, lo más genial es disociar, esa disociación del mundo que hace Tales y la extirpación de los dioses lo más genial que nunca se ha hecho. ¿Cómo podía serle *más* // inteligible y un ideal de realidad una realidad puramente material, sin deidades?”]

<sup>3</sup> [Aquí Ortega se refiere a W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. I, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1923, pp. 147-148: “Alle diese Erklärungen des Weltganzen, ob sie gleich als Erklärungen an der allmählichen Auflösung des mythischen Vortellens arbeiteten, waren noch mit *einem sehr erheblichen Bestandteil von mythischem Glauben vermischt*. Das Prinzip, aus welchem diese ersten Forscher ableiteten, hatte noch viele Eigenschaften des mythischen Zusammenhangs. Es enthielt in sich eine den mythischen Kräften verwandte Bildungskraft, Fähigkeit der Umwandlung, Zweckmäßigkeit, gleichsam die Fußspuren der Götter in seinem Wirken. So war es auch mit einem von diesen Physikern festgehaltenen mythischen Götterglauben in für uns kaum sichtbaren Wurzeln verschlungen. Die Überzeugung des Thales, daß das Weltall von Gottheiten erfüllt sei, darf nicht in einen modernen Pantheismus umgedeutet werden. Der mythische Glaube des Anaximander läßt alle Dinge durch ihren Untergang für das Unrecht ihres Sonderdaseins Buße und Strafe leiden, gemäß der Ordnung der Zeit”. Citamos a continuación la traducción de Julián Marías (W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, 2ª. ed., p. 232): “Todas estas explicaciones del universo, aunque, en tanto que explicaciones, cooperaban a la paulatina disolución de la representación mítica, estaban aún *mezcladas con un ingrediente muy considerable de creencia mítica*. El principio de que derivaban todos estos primeros investigadores tenía todavía muchas propiedades del complejo mítico. Contenía una energía formadora afín a las fuerzas míticas, capacidad de transformación, finalidad, por decirlo así, las huellas de los dioses en su acción. Se entrelazaba también, en raíces apenas visibles para nosotros, con una creencia mítica en los dioses, que conservaban esos físicos. La convicción de Tales, que el universo está lleno de divinidades, no puede interpretarse como un panteísmo moderno. La creencia mítica de Anaximandro hace que todas las cosas expían con su destrucción la injusticia de su existencia separada, según el orden del tiempo”].

<sup>4</sup> Aclara [tachado]

No se pregunta por qué – sino sólo subraya el hecho de que el griego partiese del mundo exterior.

\*

### *Filosofía*

Die Philosophie, so verstanden, ist<sup>5</sup> die Wissenschaft der Wirklichen –VIII, 176<sup>6</sup>.

\*

### *Filosofía y su precedente*

Reconoce *Teoría* p. 208 (español)<sup>7</sup> que precede religión. Pero no formaliza la cronología y así la fil[osofía] y la Rel[igión] se *desbistorizan*.

Luego supone que lo característico de la fil[osofía] es la validez universal –<sup>8</sup> Sí, pero esto, a su vez, es secundario – al desaparecer Dios y quedar su ceniza que es el Ser = lo inteligible.

\*

### *Prólogo*

Mostrar lo que hay de “palpado” y que *no* logra ver –en el estadio previo a la ciencia, en el pensar mítico y lo[s] inter-estadios que van del puro mitismo al

<sup>5</sup> non [tachado]

<sup>6</sup> [Aquí Ortega se refiere a W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. VIII, *Weltanschauungslehre. Abhandlungen zur Philosophie der Philosophie*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1931. Traducción del editor: “La filosofía, así entendida, es la ciencia de lo efectual”]

<sup>7</sup> [El texto que cita Ortega está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VIII, p. 208: “Was ist Philosophie?”]

Weder durch den Gegenstand kann sie bestimmt werden, noch durch die Methode. Diejenigen, welche ihr Erkenntnistheorie oder psychologische Forschung oder enzyklopädischen Zusammenhang der Wissenschaften als ihr besonderes Reich zuweisen, bestimmen nur das, was zu einer gegebenen Zeit von einem bestimmten Standort aus als ein Gegenstand der Philosophie erscheint, der nach so vielen Differenzierungsprozessen ihr vorbehalten bleibe”. Traducción del editor: “¿Qué es filosofía? Ésta no puede ser determinada ni a través del objeto, ni a través del método. Los que atribuyen la teoría del conocimiento o la investigación psicológica o la conexión enciclopédica de las ciencia como su ámbito peculiar sólo determinan lo que se presenta como objeto de la filosofía en un tiempo dado y a partir de un determinado punto de vista y este objeto permanece reservado a la filosofía después de tantos procesos de diferenciación]

<sup>8</sup> pero [tachado]

través de Homero hasta Tales. Exponer mis ideas sobre esto. Su ignorancia de la “fraternidad” entre fenómenos como el orfismo, la “teología”, la elegía, la ciencia primigenia. El hombre perdido en su “riqueza”. La razón como forzosidad creada precisamente por la libertad: la necesidad de *fundar* el h[ombre] su vida y cada acto –elección en ella. El “*λόγον διδόναι*” o la “razón suficiente”<sup>9</sup>.

No habla de la *eimarméne* o *anàanke* ya *traw* de los dioses<sup>10</sup>.

\*

### *Dilthey como anacronismo*

Cuanto más “sustancial” nos parece la cronología en historia, menos “denominatio extrínseca” –mayor interés tiene el fenómeno del *anacronismo*. D[ilthey] es un buen ejemplo. Como una visión que es ajena a un tiempo se esfuerza en poseerse a sí propia, en tomar forma frente, contra y al través de todas las formas intelectuales de la época. Es que estas formas deforman la visión extemporánea.

Yo veo a Dilthey bogando como el esturión contra la corriente. De aquí la lentitud de su marcha.

\*

### *Vida como experiencia integral en D[ilthey]*

V. I, 123<sup>11</sup>

<sup>9</sup> [En “Fragmentos de *Origen de la filosofía*” podemos leer: “El orfismo, sobre todo, culminó hacia 550 en una forma que es para Grecia algo completamente nuevo: la teología. La religión mitológica había sido siempre directa”, VI, 856]

<sup>10</sup> [En *Eptlogo... Notas de trabajo*, podemos leer en la nota 300, titulada “*Suerte y creación en Grecia*”: “Cuando se repiensa la idea de Suerte o Destino o *Fatum* –Eirmarmene– se ve que *no* era la necesidad anónima y abolutiva de las leyes de la naturaleza, es decir, el Ente mismo siendo –sino algo *epekeiná* del Ser que por decreto de una voluntad decide éste. De donde resulta que es donde, en la mente griega, aparece más clara la idea antigriega de la creación– y que el Dios creador para el heleno era la Suerte”, ob. cit., p. 203]

<sup>11</sup> [El texto que Ortega cita está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. I, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, ob. cit., p. 123: “Denn dies ist die gewaltige Seele der gegenwärtigen Wissenschaft: ein unersättliches Verlangen nach Realität, welches sich, nachdem es die Naturwissenschaften umgestaltet hat, nunmehr der geschichtlich- gesellschaftlichen Welt bemächtigen will, um, wenn möglich, das Ganze der Welt zu umfassen und die Mittel zu gewinnen, in den Gang der menschlichen Gesellschaft einzugreifen”. Citamos a continuación la traducción de J. Marías, ob. cit., p. 200: “Pues la fuerza que anima la ciencia actual es un insaciable afán de realidad que, después de haber transformado las ciencias de la naturaleza, quiere ahora dominar el mundo histórico-social para abarcar, si es posible, la totalidad del mundo y adquirir los medios de intervenir en el curso de la sociedad humana”]

La vida es, en efecto, experiencia de sí misma – es patente. Pero además lo en ella experimentado es la raíz de todo de modo que es la experiencia de la realidad radical. De ella se ha tomado este o el otro componente y así, abstracto, “amputado” pierde su carácter de efectiva realidad porque la vida es integridad – todo en ella interdepende<sup>12</sup>.

Pero esto ya no lo ve D[ilthey]. Porque de otro modo se hubiera encerrado con esa experiencia y aceptado las exigencias que ella impone a la conceptualización<sup>13</sup>. No hablaría de “naturaleza” ni emplearía términos psicológicos; no dejaría // que sus presuntas categorías de la v[ida] fuesen “informales”. Por ejemplo Bedeutung –VII, 73<sup>14</sup>– “lo importante” como un “más o menos importar” (–schätzen, 74<sup>15</sup>). Lo que implica que la “cosa” está debajo y no consiste por sí en pura importancia (a ésta le es sólo una dimensión, claro que *a potiori*, el más y el menos).

<sup>12</sup> [En las lecciones de 1929-1930 “Vida como ejecución. (El ser ejecutivo)”, Ortega hace hincapié en el ser-se propio de la vida: “La vida es *para* sí porque es su propio esfuerzo, es lo que de sí haga.

Por ser un *hacerse* no es nunca propiamente un encontrarse (concepto de la objetivación tradicional), es decir, un encontrar su ser como se encuentra una onza. Es, más bien, un no-encontrarse. Si hablamos en términos y en el grado de «hallar», tendremos que nuestra vida halla siempre que no es *aún*, que es preciso *hacerla*, darle el ser o llegar a *serla*”, VIII, 199]

<sup>13</sup> [En “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” se puede leer: “Y ahora va lo último: que Dilthey no expusiese nunca con plenitud o siquiera suficiencia su propio pensamiento –causa de todas esas *casualidades*–, no es tampoco una casualidad. Lo *característico de Dilthey es que no llegó él mismo a pensar nunca del todo, a plasmar y dominar su propia intuición*. Su discípulo más próximo, y a la vez familiar, Georg Misch, se ve obligado a hacerlo contar, aunque lo excusa, al comienzo de dos estudios que ha dedicado a su maestro: «El sentido de su labor y de su anhelo no llega... plenamente a conceptos radicales y adecuadamente expresivos. En este punto, el tránsito de la *intuitio* a la *ratio*, el lugar espinoso de toda filosofía, está la causa del aspecto aparentemente fragmentario y, en verdad, inacabado, de su obra (*GS V, XII, 1924*)», VI, 229]

<sup>14</sup> [El texto de DILTHEY se encuentra en *Gesammelte Schriften*, vol. VII, *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1927, p. 73: “So treten wir nun der Kategorie der Bedeutung entgegen. Die in ihr enthaltene Beziehung bestimmt und gliedert die Auffassung unseres Lebensverlaufs; sie ist aber auch der Gesichtspunkt, unter welchem wir das Neben- und Nacheinander von Lebensverläufen in der Geschichte erfassen und darstellen, das Bedeutsame heraushebend nach der Bedeutung, jedes Geschehnis gestaltend”. Traducción del editor: “Así nos enfrentamos a la categoría de significación. La relación que está contenida en ella determina y articula la comprensión de nuestro curso vital; pero ella es también el punto de vista desde el cual comprendemos y representamos la contemporaneidad y la sucesión de los varios cursos vitales en la historia, sacando a la luz su aspecto significativo y elaborando cada devenir”]

<sup>15</sup> [El texto citado por Ortega se encuentra en Wilhelm DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VII, p. 74: “Er erhält den Bezug zu anderen bedeutsamen Teilen von hier aus; er gehört einem Zusammenhang an, der durch die Beziehungen der bedeutsamen Momente des Lebens zu meiner jetzigen Deutung desselben bestimmt ist”. Traducción del editor: “Ésta contiene la referencia a otras partes significativas y pertenece a una conexión determinada de las relaciones de los momentos significativos de la vida con la interpretación que de ella proporciona hoy”]

\*

*Welt en D[ilthey]*V. VII, 129<sup>16</sup>

\*

*Mundo en D[ilthey] ¡por fin!*

Por fin en Aufbau VII, 131<sup>17</sup> –visto el mundo como lo que interesa v. Landgrebe 269-270<sup>18</sup>. Der Lebensbezug.

\*

<sup>16</sup> [El texto citado por Ortega y subrayado con lápiz rojo se encuentra en Wilhelm DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VII, p. 129: “Die Vollendung aller im Erlebten oder Angeschauten enthaltenen Relationen wäre der Begriff der Welt. In ihm ist die Forderung ausgesprochen, alles Erlebte und Anschaubare durch den Zusammenhang der in demselben enthaltenen Relationen des Tatsächlichen auszusprechen. Dieser Begriff der Welt ist die Erklärung des Zusammen, das zunächst im räumlichen Horizont gegeben ist”. Traducción del editor: “El cumplimiento de todas las relaciones contenidas en lo que es vivido o intuido inmediatamente constituiría el concepto de mundo. En él se manifiesta la exigencia de expresar todo lo que puede ser vivido o intuido inmediatamente a través de la conexión de la relación del dado factual en el contenido. Este concepto del mundo es la explicación del conjunto, que está dado por lo pronto en el horizonte espacial”]

<sup>17</sup> [El texto citado por Ortega se encuentra en Wilhelm DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VII, p. 131, subrayado por Ortega con lápiz rojo: “Unter psychischen Lebenseinheiten werde ich die Bestandteile der gesellschaftlich-geschichtlichen Welt verstehen” y “Der Inbegriff dessen, was uns im Erleben und Verstehen aufgeht, ist das Leben als ein das menschliche Geschlecht umfassender Zusammenhang. Indem wir nun dieser großen Tatsache zuerst gegenüber treten, die für uns nicht nur der Ausgangspunkt der Geisteswissenschaften, sondern auch der Philosophie ist, gilt es, hinter die wissenschaftliche Bearbeitung dieser Tatsache zurückzugehen und die Tatsache selbst in ihrem Rohzustande aufzufassen”. Traducción del editor: “En cuanto unidad de la vida psíquica, entiendo los elementos del mundo histórico-social. (...) El conjunto de lo que se revela en la vivencia y en la comprensión es la vida misma en cuanto conexión que abarca el género humano. Y cuando, por primera vez, nos enfrentamos a este gran hecho, que no es sólo de las ciencias del espíritu, sino también de la filosofía, hay que volver más acá de su elaboración científica y penetrar en el hecho mismo en su carácter bruto”]

<sup>18</sup> [El texto se encuentra en Ludwig LANDGREBE, *Wilhelm Dilthey's Theorie der Geisteswissenschaften*. Halle: Niemeyer, 1928, pp. 269-270: “So entstammt der Lebensbezug aus dem Verhältnis der Lebenseinheit als seiner sich entwickelnden, als seines teleologischen Zusammenhanges, zu ihrer Umwelt”. Traducción del editor: “Así se determina la conexión vital a partir del contenido de la unidad vital, como desarrollándose a partir de sí misma, como su conexión teleológica, hacia su mundo circundante”]

Le faltó a D[ilthey] tomar la vida efectiva y resueltamente como “realidad radical”<sup>19</sup>. Esto es lo único que /le/<sup>20</sup> hubiera proporcionado un nivel de conceptualización y una guía para descubrir la estructura de la vida. Por lo pronto, le hubiera impedido emplear –no obstante su propósito de pensar la vida por sí misma– conceptos tradicionales de la ontología usual y de la psicología. Hubiera tenido que precisarse *cómo* es real la vida a diferencia de las realidades que dentro de ella aparecen y /en vista de las que/<sup>21</sup> se habían formado los conceptos fundamentales. La forzosidad de precisar la peculiar forma de realidad que la vida es le hubiera // descubierto la estructura básica, categorial de ésta. Lo más que precisa es decir que es la v[ida] un “Zweckzusammenhang” –cosa que no es. Porque precisamente al hacer la vida por su estructura básica posible todo finalismo dentro de ella, no puede ser el concepto de fin quien defina el “Zusammenhang” que es la vida misma. Ciertamente si algo es evidente es que la vida vive por motivo de sí misma, en vista de sí misma o importándole sí misma. Pero esto que es constitutivo de ella y, en consecuencia, obra en cada una de sus concreciones y particularizaciones no puede por lo mismo llamarse un fin. Un fin es un proyecto determinado que se puede o no //

2

tener pero que si se tiene se tiene como una concreción de la vida –dicho en términos mejor– como /en/<sup>22</sup> un acto preciso de la mente, que es en suma *un* pensamiento.

Pero ese “ser por motivo de sí misma” propio a la vida no es *un* pensamiento determinado –la impregna toda y si hay pensar lo hay gracias a que la v[ida] antes que pensar es un preocuparse de sí misma.

\*

*Dilthey y la vida*

D[ilthey] era historiador. Tal fue su decisiva vocación. Pero para él historiar era una operación rigurosamente científica y el *contrapuesto* a la física. De

<sup>19</sup> [En “¿Qué es la vida? [Lecciones del curso 1930-1931]” podemos leer: “Yo voy encerrado inexorablemente en mi vida: ciertamente que mi vida es salir yo al mundo, encontrar el mundo o circunstancia, y que en ésta hay muchas cosas. Pero la circunstancia, a su vez, se compone sólo de lo que es vivido por mí. Conste así: en la circunstancia –que es la de cada cual, que es “su” mundo– no hay cosas inoperantes, que estén ahí sin que el hombre o yo las haya vivido con evidencia”, VIII, 418]

<sup>20</sup> [Superpuesto]

<sup>21</sup> [Superpuesto]

<sup>22</sup> [Superpuesto]

aquí que para él la historia comienza por ser una teoría de la vida y del conocimiento de la vida –como la física comienza por ser mecánica racional<sup>23</sup>.

Pero esto hizo que la v[ida] fuese siempre para D[ilthey] un “objeto”, un “tema” como lo son los “fenómenos de la naturaleza” para el físico. Con esto quiero decir que no llegó a ser radicalmente nunca la “realidad fundamental” dentro de la cual y secunda-//

## 2

riamente a la cual “puede haber objetos”, temas, etc. De aquí que la vida – objeto y tema particular no reobra en él decisivamente sobre su repertorio de conceptos fundamentales, sensu stricto filosóficos, metafísicos, ontológicos o como se quiera llamar a una *prima philosophia*. La ve flotando indecisamente en el “espacio ontológico” tradicional, que dada la época positivista en que se educó –era un espacio o ámbito ontológicamente un –o poco determinado– el ámbito de las Gegebenheiten. El ser de éstas consiste simplemente en que “las hay”, en que si la mente las busca las encuentra ahí. //

## 3

Su fidelidad a la v[ida] se reduce a evitar la categorías de la *otra* clase de <sup>24</sup> objetos –los naturales– y buscar los propios a estos *geistige* Objekte.

Así se comprende que pueda usar expresión tan incorrecta, irresponsable e indecisa como “filosofía de la vida” o /“sobre”<sup>25</sup> – cuando la vida sólo puede calificar congruentemente la filos[ofía] haciendo de ésta una “filos[ofía] *desde* la vida” en que ésta reobra sobre aquélla definitivamente e <sup>26</sup> informa sus conceptos.

Ejemplo de lo dicho es que viendo, como no podía menos en la Erlebnis algo que no es sólo Inne-werden //

## 4

advertir –sino Inne-Sein– nunca se resuelva a tomar en serio este <sup>27</sup> ser –que es un inne– este in-ser – que hace que la vida no sea nunca por sí objeto, me-

<sup>23</sup> [En “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” podemos leer: “En cambio, la labor cumplida por Dilthey sobre su nivel es maravillosa, con medios de erudición y técnica de taller que sólo podían darse en el heredero de una espléndida tradición filosófica: esta labor era, por necesidad histórica, un supuesto para mi trabajo, para el desarrollo de mi idea, y ese supuesto es el que por mala ventura no pude observar a tiempo”, VI, 231]

<sup>24</sup> reali- [tachado]

<sup>25</sup> [Superpuesto]

<sup>26</sup> y la [tachado]

<sup>27</sup> en [tachado]

ro objeto para sí misma, que la v[ida] no consista primariamente en pensarse y advertirse a sí misma, sino en ser-se<sup>28</sup>.

— — —

Parecería contradecir lo dicho que D[ilthey] en Beiträge V, 248 – Ein Unterschied von Naturobjekte und geistigen Objekte existiert nicht<sup>29</sup> (se refiere a que éstos se dan siempre en aquéllos y que los sentidos son lo que<sup>30</sup> hace “objetos” = independientes de nosotros). Pero Aufbau, VII, 116 véase<sup>31</sup>.

<sup>28</sup> [En *Epílogo... Notas de trabajo*, podemos leer en la nota 479: “La idea de la Vida me vino *originariamente* de la impresión permanente del actualismo (especialmente pronunciado en mí) de mi vivir. Todo me era... *Er-lebnis* – Yo he sido las cosas, de aquí mi cita /frecuente/ de Empédocles: «Yo *he sido* muchacho, pez mudo en el mar». Es pues, una intuición originaria y *original*”, ob. cit., p. 308]

<sup>29</sup> [Ortega se refiere a W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. V, *Die geistige Welt. Einleitung in die Philosophie des Lebens*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1924, p. 248, cuya cita completa es: “Ich wende nun diese Bestimmung auf die Frage an, wie der Begriff der Geisteswissenschaften am angemessensten definiert und welcher Umfang ihm am zweckmäßigsten erteilt werde.

Zunächst erscheint mir als ganz unbedenklich, die Unterscheidung physischer und geistiger Tatsachen hierbei zugrunde zu legen. Die Geisteswissenschaften studieren auf der Grundlage der Naturwissenschaften die an den Sinnesobjekten auftretenden geistigen Tatsachen und ihren Zusammenhang untereinander sowie den mit den physischen Tatsachen. Selbstverständlich ist der Unterschied von Naturwissenschaften und Geisteswissenschaften nicht in der Unterscheidung zweier Klassen von Objekten gegründet. Ein Unterschied von Naturobjekten und geistigen Objekten existiert nicht. Der Begriff des Objektes ist bedingt durch die Beziehung von Sinneseindrücken auf ein vom Selbst Unterschiedenes und die Verbindung dieser Eindrücke zu einem Ganzen, das sonach dem Selbst unabhängig gegenüberliegt”. Traducción del editor: “Aplicamos ahora estas determinaciones al problema de cuál es el modo más adecuado para definir el concepto de las ciencias del espíritu y qué alcance sea más conveniente atribuirle.

Me parece en primer lugar del todo obvio partir de la distinción entre hechos físicos y hechos espirituales. La ciencias del espíritu estudian, a partir de las ciencias de la naturaleza, los hechos espirituales que afectan a los objetos sensibles, su nexo recíproco y el que tienen con los hechos físicos. Desde luego la distinción entre las ciencias del espíritu y las ciencias de la naturaleza no está fundamentada en dos clases de objetos. No existe ninguna diferencia entre los objetos naturales y los objetos espirituales. El concepto de objeto es determinado por la relación de las impresiones sensoriales con algo distinto del Sí y a la religación de esas impresiones en un todo que, por lo tanto, se coloca de forma independiente frente al Sí”]

<sup>30</sup> los [tachado]

<sup>31</sup> [El texto se encuentra en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VII, p. 116: “Im Gegensatz zu dieser Theorie entstand nun eine Auffassung, welche jedes transzendente und metaphysische Prinzip für das Verständnis der geistigen Welt verwirft. Diese verneint den Wert der transzendentalen und metaphysischen Methode. Sie leugnet jedes Wissen von einem unbedingten Wert, einer schlechthin gültigen Norm, einem göttlichen Plan oder einem im Absoluten gegründeten Vernunftzusammenhang”. Traducción del editor: “En antítesis a esa teoría, nació entonces una concepción que rechaza todo principio transcendental y metafísico en la comprensión del mundo histórico, negando el valor del método transcendental y del método metafísico, y negando todo conocimiento acerca de un fin incondicionado, a una norma válida absolutamente, a un plan divino y a una conexión racional fundamentada en el Absoluto”]

\*

La Idea de la vida como principio de orientación para el H[ombre] está en los comienzos de su explicación, esto es, de irse haciendo explícita y clara. Apenas si hemos hecho hasta ahora otra cosa que descubrirla como un *terra incognita* y hacer de su territorio un informal recorrido. Dilthey fue, sin disputa, el precursor. No llegó a *verla*, pero palpó su existencia latente. Hoy estamos ya muy lejos de Dilthey; tenemos ya claridades, precisiones, seguridades frente a este radical fenómeno que él no logró nunca. Pero nos conviene también su-brayarnos a nosotros mismos la deficiencia en que aún estamos.

\*

Es revelador de la limitación filosófica de Dilthey que todavía en el año 1911 que fue el de su muerte –a los 77 años– resolviese titular la colección de sus escritos filosóficos principales (que representaban fragmentos del non nato tomo 2º. de la “Einleitung” –Die geistige (!) Welt – Philos[ophie] *das Lebens!!!*

Aquí la vida es el objeto de la fil[osofía]. Cuando toda fil[osofía] es *de* la vida como sujeto y agente de aquélla<sup>32</sup>. El que la filos[ofía] parta de la Idea de la vida y del análisis de ésta no quiere decir que ésta sea el objeto de una actuación intelectual que sea ya por sí y antes y aparte – filosofía<sup>33</sup>.

\*\*\*

Buena definición de la metafísica (para explicar su origen) en VIII, 51-52. Citada en Misch 284<sup>34</sup>. Véase cómo desde 1896 D[ilthey] re-

<sup>32</sup> [En *La razón histórica. [Curso de 1940]*, Ortega se refiere a las relaciones entre vida y filosofía: “De modo que la verdadera significación del viejo y chabacano latinajo es ésta: que se filosofa *porque* se vive, que la teoría tiene su comienzo y raíces *esenciales* en la vida, que *es* vida pero que, a la vez, no se puede vivir sin teorizar”, IX, 517]

<sup>33</sup> [En “Apuntes sobre el pensamiento: su teurgia y su demiurgia” leemos: “No sólo en el moderno psicologismo, sino en el propio Aristóteles, como enseguida veremos, identifican el pensamiento con el simple ejercicio de las actividades psíquicas intelectuales, lo cual es un doble error. Porque el hombre al ponerse a pensar no se pone simplemente a percibir, recordar, abstraer e inferir –que son puros mecanismos mentales; sino que moviliza todas estas actividades *para* llegar a un resultado”, VI, 11]

<sup>34</sup> [Podría referirse Ortega más bien a la página 291 del texto de MISCH, que citamos a continuación, *Lebensphilosophie und Phänomenologie*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1931 (2ª. ed.), p. 291: “Dürften wir uns an diese Bestimmung halten, die nur eine gegen den Rationalismus ge-

clama el estudio del pensar primitivo, mitológico etcr en las citas de Misch 301<sup>35</sup>.

\*

Cómo él mismo reconoce sus prejuicios epocales. Cita V, LXX<sup>36</sup>.

\*

Sobre la necesidad de comenzar con las “concepciones primitivas” IV, 529<sup>37</sup>. Es de 1898.

kehrte Angabe von Schopenhauer («den Weltzusammenhang in einen Begriffszusammenhang auflösen») aufnimmt, so müßten wir die antimetaphysische Stellung freilich als unangreifbar stehen lassen. Denn sie ist dann in dem methodischen Prinzip der Lebensphilosophie selber gegründet und wird dementsprechend auch von Dilthey begründet”. Traducción del editor: “Tenemos que hacer hincapié en esta determinación que sólo acoge una afirmación de Schopenhauer dirigida en contra del racionalismo («resolver la conexión mundanal en una conexión conceptual»), así nosotros tenemos que tener la posición antimetafísica por inatacable. Por tanto ella misma está fundamentada en el principio metódico de las filosofías de la vida y por tanto fundamentada también por Dilthey”]

<sup>35</sup> [La cita de MISCH viene del texto ya citado a la p. 301: “Da geht er, um den geschichtlichen Zusammenhang der Entstehung der Metaphysik “möglichst tief rückwärts zu gründen”, von den “primitiven Konzeptionen der Menschheit” aus und fordert prinzipiell einen solchen Beginn mit den primitiven «Völkergedanken», wie es der zeitgenössische Ethnologe Bastian nannte (IV, 529. VIII, 167)”. Traducción del editor: “De aquí él mueve, en torno a la conexión básica del nacimiento de la metafísica, para encontrar, volviendo hacia atrás, una fundamentación más profunda en cuanto sea posible, a partir de las concepciones primitivas de la humanidad y exige en principio un mismo comienzo con el primitivo «pensamiento de los pueblos», así como es asumido por el etnólogo Bastian, su contemporáneo”]

<sup>36</sup> [El texto citado por Ortega se encuentra en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1924, vol V, p. LXX: “Gleich der Name der von ihm konzipierten Wissenschaft, deren Idee er hier, nach jahrzehntelangem Ringen um die Begründung einer objektiven Auffassung des menschlichen Lebens, herausstellte, unterliegt einer gewissen Selbstkritik. Dilthey führte alsbald den eigentlichen, den Kerngedanken bezeichnenden Namen: «Strukturpsychologie» dafür ein. Ehedem, 30 Jahre zuvor, als er sich zuerst über die Aufgabe äußerte –1864, in der Habilitationsschrift (VI, 43) und dem Aufsatz über Novalis, auf den er sich jetzt auch zurückbezieht (V, 156)– sprach er im Anschluß an Novalis von «Realpsychologie» oder «Anthropologie». Traducción del editor: “Del mismo modo, él aquí somete a una concienzuda autocrítica el nombre de la ciencia por él concebida, cuya idea él, después de un giro de decenas de años en torno a la fundación de una conexión objetiva, ha sacado a la luz. Dilthey introduce por eso en seguida el nombre original en su fundamentación y típico de «Strukturpsychologie». Ya en el pasado, treinta años antes, así como él había anunciado como su tarea –1864 en su «Habilitationsschrift» (VI, 43) y en el ensayo sobre Novalis, al que él se había ya referido (V, 156)– había hablado en conexión con Novalis de «Realpsychologie» o de «Antropología”]

<sup>37</sup> [El texto citado por Ortega se encuentra en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1924, vol. IV, p. 529: “Was der Mensch sei, sagt nur die Geschichte. Der

\*

Importancia del Origen de la Metafísica. Citar todo lo que dice D[ilthey] VIII, 13<sup>38</sup> –de “Die Philos[ophie] muss sich”...

\*

Los actos vitales y su unidad, la vida, no son hechos psicológicos. Por la sencilla razón de que la realidad del acto vital, aquello en que consiste en su ejecutividad, lo que es en su ejecución – al paso que el fenómeno psíquico es lo que es como objeto<sup>39</sup> /para/<sup>40</sup> un contemplador y, por tanto, en cuanto no es ejecución.

(Además, el fenómeno psíquico es siempre un pasado –un ya no ser– y el vital es siempre presencia y actualidad).

\*

“Leben ist nun die Grundtatsache, die den Ausgangspunkt der Philosophie bilden muss. Es ist das von innen bekannte, es ist dasjenige, hinter welches nicht zurückgegangen werden muss. Leben kann nicht vor den Richterstuhl der Vernunft gebracht werden”. VII, 261<sup>41</sup>.

---

wissenschaftliche Geist lässt daher seine Mittel zu leben und zu arbeiten hinter sich zurück, wenn er solche Erleichterung seines historischen Gepäcks vornimmt; dies Aufgeben des historischen Forschens ist Verzicht auf die Erkenntnis des Menschen, sie ist der Rückzug von der Erkenntnis auf geniale, fragmentarisch sich äußernde Subjektivität”. Traducción del editor: “Lo que el hombre es, sólo puede decirlo la historia. El espíritu científico deja a sus espaldas por lo tanto su ambiente de vida y de trabajo, en el momento en que se dedica a un verdadero aligeramiento de su herencia histórica; ese abandono de la investigación histórica es una renuncia hacia el conocimiento del hombre, es un retroceder del conocimiento hacia una subjetividad genial, fragmentaria que se expresa a sí misma”]

<sup>38</sup> [El texto al que Ortega se refiere está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VIII, p. 13: “Wenn die Lebens- und Weltansichten wandeln und wechseln, so muß die historische Selbstbesinnung, welche die philosophische hinter sich hat, in der menschlichen Lebendigkeit und ihren Bezügen zu dem ihr Widerstehenden und auf sie Wirkenden den festen Grund aller Geschichtlichkeit, des Kampfes der Weltansichten aufsuchen”. Traducción del editor: “Si las intuiciones de la vida y del mundo cambian y se trasforman, entonces la autorreflexión histórica, que tiene detrás de sí la autorreflexión filosófica, tiene que buscar el fundamento cierto de toda historicidad, de la lucha de las intuiciones del mundo, en la vida humana y en sus relaciones con lo que le está enfrente y actúa sobre ella”]

<sup>39</sup> de [tachado]

<sup>40</sup> [Superpuesto]

<sup>41</sup> [El texto al que Ortega se refiere, subrayado por él con lápiz rojo, está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. VII, p. 261: “Leben ist nun die Grundtatsache, die den Aus-

El mundo como “correlato” de la vida VII, 267<sup>42</sup>. Expresión equívoca – ¿es o no vida el mundo?

“Ehedem suchte man, von der Welt aus Leben zu erfassen. Es gibt aber nur den Weg von der Deutung des Lebens zur Welt”. VII, 291<sup>43</sup>.

\*

Según la nota sobre crítica de la metafísica diciendo la diferencia de que la destrucción de ella es a los hombres de 1883 algo positivo y se complacen y dan gritos de victoria como en la toma de una ideal Bastilla.

A nosotros no –

Dilthey debió ver que con él empieza *otra* “metafísica”. Véase mi nota sobre esto<sup>44</sup>.

\*

---

gangspunkt der Philosophie bilden muß. Es ist das von innen Bekannte, es ist dasjenige, hinter welches nicht zurückgegangen werden kann”. Traducción del editor: “La vida es el hecho fundamental que debe construir el punto de partida de la filosofía: ella es lo que es conocido desde el interior, detrás de lo cual no se puede ir”]

<sup>42</sup> [“1. Alles, was das Leben und sein Korrelat, die Welt, gegenständlich enthält, kann Objekt religiöser Wertgebung sein. 2. Die religiöse Wertgebung ist aber nie etwas Ursprüngliches. Religiöser Wert ist nicht, wie Lebenswert usw., ein ganz independenter Wertbegriff”. Traducción del editor: “1. Todo lo que la vida y su correlato, o sea, el mundo contienen en forma objetual, puede ser objeto de la atribución de un valor religioso. 2. La atribución de un valor religioso no es empero algo originario. Un valor religioso no es, como pasa con el valor vital, etcétera, un concepto de valor del todo independiente”]

<sup>43</sup> [Traducción del editor: “En el pasado, se ha intentado comprender a la vida a partir del mundo. Sin embargo, sólo existe el camino que lleva del significado de la vida al mundo”]

<sup>44</sup> [En “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” leemos: “Ahora nos urge sólo subrayar el precipitado que la reconstrucción de todo el pretérito deja entre las manos de quien hacia 1850 necesita construir una filosofía. He aquí los puntos decisivos:

1. La filosofía como metafísica es ya imposible. ¿Por qué? Porque la metafísica es siempre, cualquiera que sea su tendencia y doctrina, «absolutismo» del intelecto. La misión del intelecto es construir una figura del mundo. Pero esto no lo hace con el material viviente que es cuanto lleva el hombre en su conciencia –no sólo, pues, los datos de los sentidos, sino sus afanes sentimentales, los fines de su voluntad y los experimentos intelectuales que el pretérito ha acumulado en nosotros y con los cuales, queramos o no, tenemos que contar. Pero todo ese material no es cosa muerta, sino vida que ha ido moviéndose y cambiando. De aquí que la figura del mundo construida por el intelecto con un cariz de absoluto y de eternidad sea, en rigor, figura histórica, relativa a un tiempo. La metafísica no es, pues, la realidad del mundo, sino «visión del mundo», espejamiento de lo real en el espejo viviente y, por ello, cambiante, que es el hombre”, VI, 259]

Todavía en 1910 – “Wesen der Phil[osophie]” dirá “auf der Grundlage der beschreibenden u[nd] zergliedernden Psychologie”. V, 371<sup>45</sup>.

\*

p. 407 dirá: Der Rechtsnachfolger des Skeptikers ist der Erkenntnis teoréticas<sup>46</sup>.

Habla aquí de como positivismo y Transcendental [philos]ophie realizan eso.

“Auf dam Punkte der intellektuellen Geschichte, an welchem die metaphysische Stellung des Menschen endigt, wird das folgende Buch ansetzen<sup>47</sup>.”

\*

Vida para los antiguos, S[an] Agustín, los medievales significa la entidad que se mueve por sí misma –Salva esta especificación su modo de ser no es distinto del de las otras formas de realidad. Vida es indiferentemente un atributo del animal, del hombre, de Dios. El ser de la vida no tiene, pues, para esas épocas, sentido dramático. Es una “cosa” como las demás.

Mas la entidad que es la vida tiene un modo de ser formalmente dramático. Porque el modo de ser que es vivir consiste en irle al<sup>48</sup> viviente en todo la vida. La vida se es a sí misma constantemente cuestión y radicalmente no es más que eso<sup>49</sup>. [...] esta cuestión que la vida se es no tiene primariamente carácter teóri-

<sup>45</sup> [El texto citado por Ortega está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. V, p. 371. Traducción del editor: “...a partir de los fundamentos de la psicología descriptiva y comprendente que procede a partir de la estructura de la vida anímica, vendrá, al interior de una ciencia metódica, una (psicología) que, a costa de buscar una solución decidida y hasta casi dictatorial a esta tarea, será fundamentada por los filósofos de la vida del presente”]

<sup>46</sup> [El texto que cita Ortega se encuentra en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. I, p. 407. Citamos a continuación la traducción de J. Marías, p. 576: “El heredero legítimo del escéptico es el teórico del conocimiento. Hemos llegado a los límites en que ha de comenzar el libro próximo y nos hallamos ante el punto de vista gnoseológico de la humanidad”]

<sup>47</sup> [Este texto se encuentra en la misma página de Dilthey; citamos a continuación la traducción de J. Marías: “En el punto de la historia intelectual en que desemboca y termina la posición metafísica del hombre es donde comenzará el libro siguiente, que intentará exponer la historia de la moderna conciencia científica en su relación con la ciencias del espíritu, tal como se halla condicionada por la posición epistemológica respecto a los objetos”, *ibid.*]

<sup>48</sup> un [tachado]

<sup>49</sup> [En *La razón histórica. [Curso de 1940]*, Ortega define así la relación entre el hombre y las cosas: “El hecho radical de mi relación con lo demás sólo es, pues, pulcramente descrito como la coexistencia nuda del yo con las cosas. Tan real es el uno como el otro. Sólo que ahora ser real tiene un nuevo sentido: significa, frente a independencia, depender el uno del otro, ser inseparables, mutuo serse. Las cosas me son y yo soy de las cosas, estoy entregado a ellas –éstas me

co sino real. Se trata an // te todo de si se va a existir o [no] en<sup>50</sup> instante próximo y ésta es la cuestión por excelencia. *To be or not to be: that is the question*. Luego se trata de si al existir en el instante próximo se va a existir de este o del otro modo, es decir, si tiene sentido que se persista en existir. Ésta es la otra gran cuestión en que la vida consiste, a saber, si tiene o no sentido vivir.

\*

Con la psicología sólo se puede llegar a los mecanismos *con* que se vive – pero no a este vivir. Como el vivir es un “patente enigma” – se ve forzada a descifrarse<sup>51</sup>, como un jeroglifo, y esto es, a explicarse. De aquí nace la ocupación teórica las ciencias. A este fin la vida que es un *integrum* es desintegrada a partes y cada una de estas partes, sustantivada, como si aislada fuese una realidad, es investigada. De esta manera, se estudia el mundo, como un ser por sí –es decir las condiciones // <sup>52</sup>extraindividuales (?) del existir y lo mismo las intraindividuales o psicológicas.

\*

Citar, por ejemplo, I, 394<sup>53</sup> y decir: bien – pero la Sache selbst no es un objeto ahí – es la Sache selbst del filósofo – *por* tanto es realidad absoluta y actuante. Es lo que (ahora) *es*.

---

cercan, me sostienen, me hieren, me acarician. Entre ellas y yo no hay eso que se llama conciencia, *cogitatio* ni pensamiento: la relación primaria del hombre con las cosas no es intelectual, no es de simple darse cuenta, pensarlas o contemplarlas –qué más quisiéramos–, sino que es estar directamente con ellas y entre ellas y por parte de las cosas actuar efectivamente sobre mí”, IX, 505]

<sup>50</sup> moment- [tachado]

<sup>51</sup> esto es [tachado]

<sup>52</sup> mater [tachado]

<sup>53</sup> [El texto citado por Ortega está en Wilhelm DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, ob. cit., vol. I, p. 394: “Und nun ist die *Stellung des Erkenntnisgesetzes vom Grunde* zu den *Geisteswissenschaften* eine *andere*, als die zu den Wissenschaften der Außenwelt: auch dies macht eine Unterordnung der ganzen Wirklichkeit unter einen metaphysischen Zusammenhang unmöglich. Das, dessen ich innerwerde, ist als Zustand meiner selbst nicht relativ, wie ein äußerer Gegenstand. Eine Wahrheit des äußeren Gegenstandes als Übereinstimmung des Bildes mit einer Realität besteht nicht, denn diese Realität ist in keinem Bewußtsein gegeben und entzieht sich also der Vergleichung. Wie das Objekt aussieht, wenn niemand es in sein Bewußtsein aufnimmt, kann man nicht wissen wollen”. Traducción de J. Marías, ob. cit., p. 559: “Ahora bien, la *posición* de la *ley del conocimiento acerca de la razón suficiente* respecto a las *ciencias del espíritu es distinta* que respecto a las ciencias del mundo exterior: también esto imposibilita una subordinación de toda la realidad a un complejo metafísico. Aquello de que me doy cuenta, en cuanto estado de mí mismo, no es relativo como un objeto exterior. No existe una verdad del objeto exterior como coincidencia de la imagen con una realidad, pues esa realidad no está dada en ninguna conciencia, y así escapa a la comparación. No se puede pretender saber qué aspecto tiene el objeto cuando nadie lo recibe en su conciencia]

\*

La “consistencia” de la vida no está en su morfología ni siquiera en su fenotipo general –sino en sus implicaciones fundamentales de que todo eso es resultado. Por eso no es descripción ni psicología – sino ... filosofía (si se quiere “ontología”).

\*

El filós[of]o habla de lo que nadie habla sino que todo el mundo calla y lo calla /precisamente/<sup>54</sup> porque va incluso en todo aquello de que habla, constituyéndolo.

Las implicaciones subterráneas que las integran –no las ven. Cada cosa es el resultado<sup>55</sup> o manifestación terminal de sus elementos. Éstos son su ser –que representa la pre-cosa que está tras ella, porque antes que ella. El fil[ósofo]<sup>56</sup> va por detrás de las cosas, mira el tapiz por su reverso, y ve<sup>57</sup> los hilos de que están hechas las mudas figuras de su anverso<sup>58</sup>.

\*

¿Qué me importa el cogito, sum y que ello sea verdad /firme/<sup>59</sup> y la primera verdad si antes de descubrirlo no me importa la verdad como tal, la verdad aún no determinada?

El sentido del *cogito*-sum no consiste sólo en la advertencia<sup>60</sup> estricta que en él se enuncia sino en que él satisface<sup>61</sup> /una/<sup>62</sup> necesidad que siento –precisamente esa<sup>63</sup> /extraña/<sup>64</sup> necesidad que no es comer ni beber, sino que es /pose-

<sup>54</sup> [Superpuesto]

<sup>55</sup> de [tachado]

<sup>56</sup> ¿por qué tengo esa necesidad? ¿No se adv [tachado]

<sup>57</sup> l- [tachado]

<sup>58</sup> [En *Epílogo... Notas de trabajo*, en la nota 518, se puede leer: “Filosofía es estar viendo cuanto se presenta desde una realidad última y radical que sirve de punto de vista (1). Lo primero, pues, que hace el filósofo es abandonar el punto de vista cualquiera de la realidad cualquiera en que por lo pronto está y que es. (1) Una realidad es última o radical en la medida en que resiste al intento deliberado de trascenderla, es decir, cuando se presenta con el carácter expreso de no tener un «más allá», de no dejar nada a su espalda o tras ella”, ob. cit., p. 325]

<sup>59</sup> [Superpuesto]

<sup>60</sup> precisa [tachado]

<sup>61</sup> la [tachado]

<sup>62</sup> [Superpuesto]

<sup>63</sup> verda- [tachado]

<sup>64</sup> [Superpuesto]

er/<sup>65</sup> la verdad<sup>66</sup>. Si yo no sintiese de antemano y previamente a toda filosofía esa necesidad que es la verdad –no me movilizaría<sup>67</sup> /en buscar/<sup>68</sup> una y no me esforzaría en inventar un método para hallarla<sup>69</sup>.

¿No se advierte que el cogito, sum<sup>70</sup>

© Herederos de José Ortega y Gasset.

<sup>65</sup> [Superpuesto]

<sup>66</sup> y no [tachado]

<sup>67</sup> para descubrir [tachado]

<sup>68</sup> [Superpuesto]

<sup>69</sup> [En *Epílogo... Notas de trabajo*, podemos leer en la nota 509: “El ser en cuanto vida es acontecer, puro y exclusivo acontecer y la realidad es puro acontecimiento: la idea de acontecer no contiene en sí tiempo. Cuando se dice que la realidad es puro acontecimiento se sobreentiende que una de las cosas que acontecen es precisamente el tiempo –acontece tener poco o mucho tiempo, perderlo, ganarlo, «hacerlo», pensarlo, medirlo”, ob. cit., p. 322]

<sup>70</sup> [En *La razón histórica. [Curso de 1940]*, Ortega define así el esfuerzo filosófico de Descartes: “Este es el razonamiento conocido –ya vemos cuán mal conocido– de Descartes, [razonamiento que hizo Descartes en un cuarto-estufa], razonamiento que precipita en la segunda gran tesis de la historia filosófica: la realidad primordial es el pensamiento, la *cogitatio* –*cogito, sum*– porque dudar y ver y oír y soñar y razonar son modos del pensamiento. Por tanto, según Descartes, lo que verdaderamente hay en la plenitud de la palabra «haber» es yo y mis ideas. Yo sólo con mis pensamientos los cuales no son sino modo de mí mismo. Es decir, que lo único que hay en el universo soy yo, mi pensativo yo –es decir, que yo soy el universo. ¡Díganme ustedes si tiene sentido que, sin más ni más, se nos proponga creer semejante paradoja –paradoja que incuestionablemente ha sido una de las grandes y finas teorías, ideas que han brotado en la Humanidad! No –teorizar no es creer. [Es cuestión de que casen o no casen unas ideas con otras, y ellas todas con los hechos. Por tanto, para Descartes, el mundo no tiene realidad, y la realidad próxima o primaria pasa a ser el yo].

Esta crítica cartesiana del realismo filosófico hace manifiesto que la posición del mundo como realidad, en la tesis primera, se dejaba a la espalda, inadvertido, el pensamiento –el ver, oír, soñar, dudar, pensar– que lo ponía o, mejor aún, suponía. Al caer en la cuenta de esto el mundo queda como realidad secundaria, puesta o supuesta por el pensar y éste que es el ponente en esos actos de poner y suponer queda como «un ser más fuerte e invulnerable, como un principio más principio. La existencia del mundo aparte de nuestra mente, independiente de ella era considerada por los antiguos y medievales como algo evidente, como la realidad misma. Por eso es un primer principio. El razonamiento de Descartes descubre que no hay tal –que lejos de ser evidente e incuestionable es esa afirmación de la existencia extramental del mundo una hipótesis nuestra, una construcción teórica, todo lo elemental y obvio y natural que se quiera, pero una hipótesis y nada más”, IX, 500-501]